

SEMINCI JOVEN

GUÍA DIDÁCTICA

NINO

70 SEMINCI. SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE VALLADOLID



SINOPSIS

Dentro de tres días, Nino se enfrentará a un gran reto. Pero antes, sus médicos le han asignado dos tareas vitales. Dos misiones que llevarán al joven a realizar un recorrido por París, obligándole a reconectarse con el mundo... y consigo mismo.

DATOS TÉCNICOS

Título Nino

Dirección Pauline Loquès

País Francia

Año 2025

Duración 97 minutos

Producción Sandra da Fonseca

Edad recomendada A partir de 14 años

Pauline Loquès

Estudió Literatura y Derecho antes de dedicarse al periodismo cultural y formarse como guionista. Tras dirigir el cortometraje *La Vie d'une jeune fille*, debutó en el largometraje con *Nino* (2025), inspirada por la pérdida de un ser querido a causa del cáncer. Su cine se interesa por los pequeños gestos de la vida cotidiana, los tiempos suspendidos y la ternura hacia los personajes. Con un estilo que combina humor y melancolía, su obra conecta con la tradición del cine francés de autor. *Nino* se estrenó en la Semana de la Crítica de Cannes, donde obtuvo varios premios y situó a Loquès como una de las voces emergentes del cine europeo



ORIENTACIONES DIDÁCTICAS

- Reflexionar sobre la vulnerabilidad masculina y la importancia de expresar emociones.
- Abordar la enfermedad como experiencia vital y la resiliencia ante la adversidad.
- Analizar cómo la ciudad refleja y condiciona el estado interior de los personajes.
- Explorar el valor del tiempo presente y las decisiones en momentos de incertidumbre.
- Destacar la amistad, la familia y las redes de apoyo como sostén emocional.
- Debatir sobre salud, prevención y sexualidad responsable a partir del caso de Nino.
- Comprender cómo el humor y la ternura pueden convivir con el drama en la vida real.

CURIOSIDADES

1. Una mirada femenina tras la cámara.

La mayor parte del equipo técnico —fotografía, montaje, casting, arte, producción— estuvo en manos de mujeres. Pauline Loquès no lo buscó de forma deliberada, pero esa coincidencia aporta lo que la crítica ha descrito como *female gaze*: una forma de mirar distinta a la masculina dominante en el cine. Se traduce en la atención a los gestos pequeños, en la ternura con que se observa al protagonista y en cómo la historia incorpora la experiencia femenina (fertilidad, maternidad, cuidado) en el relato de un joven enfermo. Una oportunidad para reflexionar en el aula sobre cómo la composición de un equipo puede influir en la sensibilidad y el lenguaje de una película.



CURIOSIDADES

2. Un guiño al cine francés.

En su encuentro con Nino, el personaje interpretado por Mathieu Amalric le pregunta si quiere ver una foto de su mujer. Lo que le muestra, en realidad, es una imagen de Romy Schneider en la película *Las cosas de la vida* (*Les choses de la vie*, 1970) de Claude Sautet. Pauline Loquès confesó que incluso habría querido titular su propia película con ese nombre, si no hubiera estado ya ocupado. El gesto funciona como un homenaje a un clásico del cine francés que convierte lo cotidiano en el centro mismo de la vida.

3. El duelo como motor creativo.

La directora perdió por cáncer a un ser querido y decidió dedicarle su primer largometraje (la película está dedicada a "Romain"). En lugar de contar un tratamiento médico, quiso transformar ese dolor en una historia sobre lo importante que es vivir. No es la única: François Truffaut habló de su infancia en *Los 400 golpes*, Alfonso Cuarón homenajeó a la mujer que lo crio en *Roma* y Charlotte Wells se inspiró en la relación con su padre en *Aftersun*. En todos estos casos, lo personal se convierte en cine y conecta con cualquier espectador.

4. Música y atmósfera.

En *Nino*, la música refleja cómo se siente el protagonista en cada momento. Suenan melodías suaves y tranquilas de Flore Laurentienne, que transmiten calma y la sensación de que el tiempo se detiene, y de pronto irrumpen canciones de grupos de rock como Foals, que llenan la pantalla de energía. La película culmina con *In the Modern World* de Fontaines D.C., un tema que expresa cómo Nino, a pesar del miedo, vuelve a sentir ganas de vivir. ¿Qué canción elegirías tú para expresar un momento importante de tu vida? ¿Qué emociones transmite y por qué?

5. Treinta años y en crisis.

A Pauline Loquès le interesa retratar a personajes que, al llegar a la treintena, se enfrentan a giros inesperados. En su corto *La Vie de jeune fille* (2018), la protagonista no sabe cómo contar a sus amigas que su prometido la ha dejado en plena despedida de soltera. En *Nino*, de nuevo la vida se desbarata y el protagonista no encuentra a quién acudir.



CURIOSIDADES

6. París, espejo de Nino.

La pérdida de sus llaves convierte a Nino en un vagabundo en su propia ciudad. Pauline Loquès decidió eliminar la habitación del personaje para forzarlo a estar en la ciudad, “donde nunca se está solo; París impide el refugio y lo expone constantemente a los demás”. Así, la película se construye como un **relato errante o de deambular**: un tipo de narración en la que el protagonista recorre las calles sin rumbo fijo, encontrándose con personas y situaciones que reflejan su estado interior. París, en obras y en constante movimiento, se convierte en metáfora de su proceso vital: alienante y ruidosa, pero también capaz de ofrecer instantes de calma poética en medio del bullicio

7. Luz y escenografía.

La película busca una puesta en escena sobria, sin bombillas visibles ni focos directos: la luz rebota suavemente sobre los actores y los espacios se muestran casi desnudos y sin objetos superfluos: hasta en el consultorio médico se retiraron todos los objetos para dejar las paredes blancas. Así, interiores y exteriores parecen confundirse, transmitiendo naturalidad. Un buen ejemplo es la secuencia del cumpleaños donde Nino pasa de una actitud pasiva y aislada a abrirse poco a poco a quienes lo rodean. El uso de contraluces acompaña esa transformación, generando un clima cada vez más íntimo.

8. Color y piel.

La transformación que se ve en el personaje de Nino también se cuenta a través de su aspecto: su piel se vuelve cada vez más cálida y luminosa a medida que se acerca el tratamiento (al final de la película). Con pequeños toques de maquillaje y retoques en la imagen, la película convierte ese cambio en un símbolo de renacimiento. En el cine, el maquillaje no sirve solo para embellecer: puede expresar el paso del tiempo, la evolución emocional de un personaje o incluso su salud. En Nino, la aplicación de tonos rojos sobre la piel y la textura añadida en posproducción acompañan la idea de que el protagonista, pese al miedo, empieza a recuperar vitalidad.

ANTES DEL VISIONADO...

Aprendemos sobre cine

1. ¿Sabías que algunos actores cambian su vida cotidiana para acercarse a sus personajes?

Este tipo de trabajo se conoce como **method acting**. Robert De Niro trabajó como taxista en Nueva York antes de rodar *Taxi Driver* y Natalie Portman entrenó ballet durante meses para *Black Swan*. Théodore Pellerin, el actor que interpreta a Nino en la película, se trasladó a vivir al barrio de **Belleville** semanas antes del rodaje. Así pudo impregnarse de su ambiente, de sus calles y de la vida diaria del lugar donde su personaje transita.

Actividad: Observa y describe

Durante unos minutos, observa a tu alrededor: fíjate en cómo caminan, hablan o gesticulan las personas que ves (en el patio, en la calle, en clase). Elige a alguien y trata de imitar su forma de moverse o de expresarse. Después, describe qué sentiste al ponerte “en la piel” de otra persona. ¿Qué aprendiste de ese ejercicio de observación?



ANTES DEL VISIONADO...

2. El cartel como ventana a la película

El de *Nino* muestra al protagonista quieto, como detenido en el tiempo, mientras a su alrededor la ciudad aparece borrosa y en movimiento. La imagen refleja lo que vive el personaje tras recibir su diagnóstico: para él, todo parece haberse parado, aunque la vida cotidiana sigue avanzando sin detenerse.

Los carteles no son solo un material publicitario: cumplen una función clave en la **industria del cine**.

- Construyen la **identidad visual** de la película.
- Ofrecen al espectador una **primera clave de lectura** sobre el tono y el tema de la historia.
- Se convierten en la “cara” del film en festivales, salas y redes sociales.



Detrás de cada cartel suele haber **estudios especializados en diseño gráfico** que trabajan junto a la distribuidora y la dirección artística. Aunque sus autores no siempre aparecen acreditados, su labor es fundamental para que una película sea reconocida y recordada.

Existen carteles que se han convertido en **iconos culturales**, como el de *Tiburón* (1975), que muestra el peligro invisible bajo el mar, o el de *El silencio de los corderos* (1991), donde un simple rostro con una mariposa sobre la boca condensa el misterio y el horror de la historia. En todos ellos, como en *Nino*, una sola imagen basta para invitar al espectador a entrar en el universo de la película.

Es tu turno

Crea un eslogan breve que acompañe al cartel de *Nino* y que resuma la idea de “tiempo detenido en medio de la multitud”

ANTES DEL VISIONADO...

3. El tiempo y lo cotidiano

Nino transcurre en un fin de semana, entre el viernes en que recibe el diagnóstico y el lunes en que debe comenzar el tratamiento. A Pauline Loquès le interesaba esta idea de “tiempo concentrado,” donde los días parecen cortos y largos a la vez: “cuando no ocurre nada, ¿qué ocurre? Nada grande sucede, pero pasan cosas dentro de ti y a tu alrededor.” Es decir, quería explorar este “**relato concentrado**,” un tipo de narración en la que la acción se desarrolla en un periodo muy corto (unas horas, un día, un fin de semana). En estos casos, el tiempo funciona como una especie de “reloj dramático” que intensifica las emociones y obliga a los personajes a enfrentarse a sus conflictos sin escapatoria.

Este recurso tiene una larga tradición en el cine: *Do the Right Thing* (Spike Lee, 1989) muestra cómo un solo día en Brooklyn puede acabar en estallido social; *Antes del amanecer* (Richard Linklater, 1995) concentra la historia en un encuentro nocturno, o *Victoria* (Sebastian Schipper, 2015), rodada en un único plano secuencia de más de dos horas, demuestran cómo el tiempo limitado puede convertirse en un motor narrativo muy poderoso.

En *Nino*, los tres días entre el diagnóstico y el inicio del tratamiento son un espacio suspendido donde nada “grande” sucede hacia afuera, pero todo cambia en el interior del protagonista.

Imagina que tuvieras que contar tu vida en **tres días de película**. Elige qué momentos mostrarías para que alguien entendiera quién eres: ¿serían días especiales (cumpleaños, viajes, logros) o días normales en los que pasó algo que te cambió por dentro?



DESPUÉS DEL VISIONADO...

1. Vivir, morir, nacer de nuevo

El cáncer de garganta que padece Nino está provocado por el **virus del papiloma humano (VPH)**, una infección de transmisión sexual de la que normalmente se habla en relación con las mujeres, pero que también puede afectar a los hombres. La directora eligió esta enfermedad porque es relativamente frecuente en personas jóvenes y abre la posibilidad de hablar de sexualidad y prevención desde una perspectiva poco habitual en el cine.

La película coloca así sobre la mesa un tema que rara vez se trata con personajes masculinos: la **fertilidad y la paternidad**. Nino debe congelar esperma para conservar la posibilidad de tener hijos en el futuro. El pequeño recipiente se convierte en un símbolo del reloj biológico aplicado a un hombre de 30 años, un terreno casi inexplorado en la ficción: no es común que el cine retrate a hombres cuestionándose su capacidad de ser padres. Dos ejemplos que abordan la parentalidad desde ángulos distintos son *4 meses, 3 semanas y 2 días* (Cristian Mungiu, 2007), donde el aborto se convierte en una decisión vital que atraviesa las relaciones de pareja, y *Saint Frances* (Alex Thompson, 2019), que explora con humor y ternura los dilemas de la maternidad y la crianza. *Nino* se suma a esta conversación desde un punto de vista masculino, mostrando cómo una enfermedad puede obligar a replantearse la vida, la muerte y la posibilidad de dar vida.

Un detalle curioso: *Nino* se conecta con una tradición del cine francés que incluye *Le Temps qui reste* (2005) de François Ozon o *Cléo de 5 a 7*, de Agnès Varda (el propio nombre del protagonista, de dos sílabas, recuerda a Cléo), donde jóvenes enfrentan diagnósticos graves.

Propuesta de actividad

- Comentad: ¿por qué pensáis que en el cine se muestran más historias sobre maternidad que sobre paternidad?
- Compartid lo que sabéis sobre las **enfermedades de transmisión sexual (ETS)**: ¿qué información os ha llegado? ¿qué dudas o ideas erróneas suelen circular?
- Buscad información básica sobre el **virus del papiloma humano (VPH)**: cómo se transmite, cómo se previene, qué papel tienen las vacunas.

DESPUÉS DEL VISIONADO...

2. El peso de los silencios

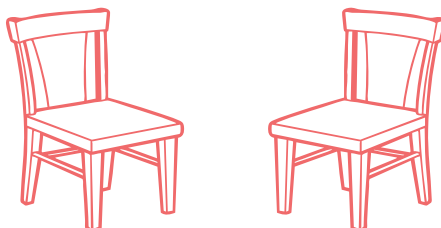
En la película lo más importante muchas veces no se dice en voz alta. La primera parte del relato está construida sobre los silencios: Nino recibe un diagnóstico devastador pero no encuentra las palabras para compartirlo. Intenta hablar con su madre, pero acaba mintiéndole diciendo que padece depresión. Con sus amigos tampoco logra abrirse, solo con Lina, una antigua compañera de colegio, encuentra un espacio de escucha y confianza.

Nino se articula en torno a lo **no dicho**, y los silencios de Nino transmiten una gran riqueza interior sin volverse pesados. Destaca la escena en la que Nino y Lina, sentados en dos sillas enfrentadas, se miran en silencio, evocando la famosa performance de Marina Abramović en el MoMA (*The Artist is Present*).

La película también muestra cómo los encuentros efímeros —un desconocido en un baño público, una charla breve en la calle— pueden transformarnos más que las relaciones largas. Como dice la propia directora, “a veces dices cuatro palabras con un desconocido y lo recuerdas diez años”.

Actividad en grupo

En parejas, recread la performance de Abramović como en la película: sentaos uno frente al otro en silencio, sin hablar. Después, comentad qué habéis sentido: ¿fue incómodo, emotivo, divertido, revelador? ¿Qué puede transmitir una mirada que no logra decirse con palabras? Y reflexionad sobre si es más difícil expresar lo que sentimos con palabras o con silencios. Pensad en una situación de la vida real en la que alguien no dijo nada, pero lograsteis entender cómo se sentía.



DESPUÉS DEL VISIONADO...

3. Los rostros y la mirada

Desde el inicio, la directora quiso que *Nino* fuese una película centrada en los rostros. Fascinada por el actor protagonista, pidió que la cámara se enfocara en las caras y que los escenarios fueran sobrios, con paredes blancas y sin elementos que distrajeran. El objetivo era que el espectador percibiera las emociones sin filtros. Para ello se inspiró en cineastas interesados en cómo un rostro puede expresar un mundo interior.

En *Nino*, la cámara oscila entre la distancia y la cercanía: a veces observa desde arriba o a través de ventanas, subrayando su aislamiento; en otras ocasiones se acerca tanto al rostro que parece escuchar lo que el personaje no puede decir. Hacia el final, en la sala de urgencias, la cámara adopta por primera vez directamente su mirada, mostrando la transformación del protagonista.

Actividad en grupo

En grupos pequeños, grabad con el móvil a un compañero o compañera diciendo una frase muy simple (por ejemplo: “*Tengo que contarte algo*”). Haced tres versiones distintas:

1. **Plano lejano** (de cuerpo entero, como si estuviera perdido en el espacio).
2. **Plano medio** (hasta la cintura, más cercano y cotidiano).
3. **Primer plano** (solo el rostro, donde se ven las emociones con detalle).

Después, comparad los tres vídeos y comentad: ¿qué cambia en la forma en que entendéis la emoción del personaje?

Nino nos recuerda que incluso en los momentos más oscuros siempre hay espacio para la ternura, la amistad y el deseo de seguir viviendo, invitándonos a mirar de cerca lo que muchas veces callamos: los silencios, los gestos pequeños y la importancia de sentirnos acompañados.



SEMINCI

Semana Internacional de Cine
Valladolid
International Film Festival

©Semana Internacional de Cine de Valladolid. 2025

Director Seminci José Luis Cienfuegos
Educación Seminci Laura Barciela
Eva Alcaide

Contacto Educación Seminci E-mail: educacion@seminci.com
T. 983 426 074 (de septiembre a octubre)
M. 680 601 635 (de septiembre a octubre)
T. 983 426 460 (centralita)
Horario telefónico: De 09h a 15h

Dosier para difusión exclusiva en centros educativos

EDUCACIÓN SEMINCI es posible gracias a la colaboración de:

Organiza:



Colabora:

